



Día 5

Enséñanos a orar

Instrucciones:

Lea los versículos de la Biblia relacionados con cada devocional. Luego siga las acciones y oraciones para usted y para una persona que necesita conocer a Jesucristo en la parte inferior de la página.

Lea: Mateo. 6: 9-13; Lucas 11

Tuve que aprender a orar, pero no sabía por dónde empezar. Sabía que la oración era importante, y sentí que Dios me instaba a orar. Sin embargo, me sentía como un niño perdido en una gran ciudad; a mi alrededor había personas que se apresuraban y agitaban y sabían a dónde iban, pero yo no. Entonces, un día, me di cuenta.

¿Por qué no orar la oración del Señor, que se puede encontrar en **Mateo 6: 9-13**?

"Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre,
Venga tu reino
Hagase tu voluntad ,
Así en la Tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Y perdona nuestras deudas,
como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.
Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal."

Entonces, emprendí un viaje de aprendizaje para orar. Parecía bastante simple. Solo aparte un tiempo, abrí mi Biblia, doble mis manos y luego ore. ¡Correcto! Y honestamente puedo decir que sucedió algo. Mi corazón disfrutó el tiempo que pude orar, y estaba lleno de ansiosa anticipación mientras me preparaba para orar cada día. Y cuando fui fiel con eso, Dios me dio el siguiente paso.



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

Cuando era estudiante de segundo año en la universidad, un predicador vino a nuestra iglesia. Él compartió que puedes hacer una lista de oración y orar por cada persona por un tiempo establecido todos los días. Recuerdo lo emocionado que estaba el primer día cuando escribí mi lista de oración. Escribí el nombre de todos los que podía recordar y oré. Primero, oré fielmente la oración del Señor, tratando de conectarme con Su corazón de una manera real, y luego comencé a orar a través de mi lista de oración. Hice esto todos los días. A veces era aburrido, pero la mayoría de las veces, las personas tenían problemas reales que necesitaban oración, así que oré hasta que Dios respondió.

Ahora, después de orar con una lista de oración casi a diario durante 25 años, puedo decir sinceramente que Dios realmente contesta la oración, pero a su propio tiempo y a su manera. Mientras oraba esa lista, Dios me envió personas; amigos, vecinos y extraños. Escuchaba sus corazones y les decía que estaba orando por ellos. Entonces, al día siguiente, solo agregué sus nombres a la lista de oración (iba a orar mientras conducía de ida y vuelta al campus, a unos 35 minutos en automóvil).

A veces regresaban entusiasmados y me decían que Dios había respondido la oración y que sus vidas habían cambiado de una forma u otra. Me sorprendió tanto que Dios se tomaba el tiempo para escuchar a las personas cuando oraban. Algunos días, Él no contestaba las oraciones.

No entendía por qué, pero a través de los años he aprendido que Él es soberano en su liderazgo sobre nuestras vidas. Cuanto más busco primero el Reino de Dios y su justicia, más me atrae a su voluntad y plan para mi vida y la de quienes me rodean. También aprendí que se toma el tiempo para responder la oración, porque está trabajando en múltiples niveles de la vida de las personas, sin violar nunca Su Palabra o nuestra propia voluntad personal (elegimos seguirlo o no).

Uno de los hombres en mi lista era un jugador de fútbol del estudio bíblico de atletas llamado Roshon. Era una de las personas más apasionadas que conocía. Podía entrar en una habitación llena de sus compañeros de equipo con una gran sonrisa en su rostro, y todos en la reunión se daban vuelta y gritaban su apodo a una sola voz. Era querido y traía alegría a la vida de muchas personas. Después de haber recibido a Jesús como su salvador, recuerdo



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

haberle dado una Biblia, ore con Él, y luego, como equipo / familia, lo discipulamos durante el próximo año. Este hombre floreció; como una esponja, haciendo preguntas y absorbiendo respuestas. Quería crecer más y más en el conocimiento de Jesús. Todos los días, seguía orando por él, pero no me daba cuenta de cuán poderosos serían los efectos a largo plazo de esas oraciones.

Con el tiempo, tomé un trabajo en otro estado y perdí de vista a Roshon, y todos mis intentos de contactarlo fueron inútiles. Entonces, un día, cuando menos lo esperaba, nos encontramos en el lobby de un hotel. Acababa de enterrar a su abuela de cáncer, y yo estaba allí porque mi madre se estaba muriendo de cáncer. Poco sabía que el destino de la mano celestial de Dios nos unía una vez más.

Ahora estaba casado, tiene un Doctorado en Liderazgo, padre de cinco hijos, distinguido director de escuela y tenía un exitoso negocio como entrenador personal. Después de una feliz reunión, en el presente él y yo compartimos el Evangelio y oramos por los enfermos donde quiera que vayamos. Recuerdo una historia ...

Justo el otro día, tomamos un vuelo a Minnesota y la mujer que nos ayudó en el aeropuerto tenía un dolor mental evidente. Entonces, justo en el mostrador, con una larga fila de personas, escuchamos su historia. (Había sido violada y golpeada por su jefe en una fiesta de Navidad, y sufría inmensos efectos secundarios). Con el amor de Dios, llegamos al mostrador. En empatía, oramos con ella, obtuvimos su número de teléfono celular y nos mantuvimos en contacto (sin preocuparnos de que la línea de clientes creciera y creciera).

Este poderoso momento de oración por esta joven comenzó muchos años antes. Comenzó conmigo respondiendo al llamado del Señor para orar la oración del Señor todos los días. Todo comenzó cuando conocí a Roshon y lo agregué a mi lista de oración. PERO lo que es más importante, si retrocediera aún más, comenzó con el amor de Dios.

Jesús mostró que el Padre nos amaba antes de que existiéramos físicamente. Él dijo:



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

Juan 3:16

"Porque Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna".

Más tarde, Juan, el discípulo amado que vivió en el amor de Jesús afirmó en 1 Juan 4:10, "En esto está el amor, no que amamos a Dios, sino que **Él nos amó** y envió a Su Hijo para ser la propiciación por nuestros pecados".

¿Qué podemos concluir del corazón de Dios en estos dos pasajes de la Escritura divina? Dios el Padre, Jesús el Hijo y el Espíritu Santo te amaron cuando aún eras un sueño en el corazón del Padre (antes de que existieras físicamente).

Te amaron, antes de que dijeras sí a Jesús como Salvador y Señor, y aún te aman a pesar de lo que estás luchando ahora. Dios no te mide en base a tus buenas obras, pero su bondad y amor te llevan al arrepentimiento y te hacen cooperar con Su Reino. ¿Entonces, qué podemos aprender de esto? ¿Cómo, pues, oraremos? ¿Qué me enseñaron estas lecciones de vida y cómo te bendecirán?

Primero, mis oraciones nacen del amor y la voluntad de Dios; Dios me ama y ama a los demás, así que mientras lo busco, puedo orar de acuerdo con su voluntad amorosa. Segundo, *El Padre Nuestro* es un gran punto de partida; cuanto más busco encontrarlo dentro de la oración del Señor, más se conecta mi corazón con Él y con los demás. No solo ore un recital rítmico de oración sin emociones; en cambio, estaba entrando en la poderosa personalidad de sus emociones, y la oración se volvió agradable. Por último, aprendí a permanecer persistente en mis oraciones y tú también deberías hacerlo. Sigue orando día y noche por la misma persona hasta que Dios responda, sin importar cuánto tiempo. (Considere cuánto tiempo oró por Israel antes de que existieran).

Acciones y Oraciones:

Acción para ti: Pídele a Dios Padre que te enseñe a orar.

1. Lee *El Padre Nuestro* arriba lentamente.
2. Escriba un aspecto de Su amor que sientes al leer la Escritura.



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

Oración para ti: Ora *El Padre Nuestro* por ti mismo poniendo tu propio nombre. Coloca tus manos sobre tu corazón, mira a Dios y ora. “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad [en mi vida] como en el cielo. Dame [hoy] [mi] pan de cada día. Y perdona [mis] nuestras deudas (pecados), como [yo] perdono a [mis] deudores. Y no me dejes caer en la tentación, sino líbrame del maligno. Para ti es el reino y el poder y la gloria para siempre.

Acción para otro: Hoy, saca un bolígrafo y papel y escribe el nombre de esta persona en tu "lista de oración". Coloca el papel en un lugar que sea significativo para ti (puedes agregar otras personas y situaciones más adelante).

Oración para otro: Ora *El Padre Nuestro* y pon su nombre

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino. Tu voluntad se hará [en la vida de____] como en el cielo. Dale [a ____] este día [su] pan de cada día. Y perdona [a ____] [sus] deudas, como [____] perdona [a] sus deudores. Que no caiga [____] a la tentación, sino libéralo del maligno. Para ti es el reino y el poder y la gloria para siempre.

INSTRUCCIONES (PARA CUANDO REALMENTE HABLES CON ELLOS): No los interrumpas, en su lugar, déjalos contar la historia de quiénes son, de dónde son y por qué creen lo que creen. Esto es todo para que aprendas sobre ellos para que puedas tener compasión y comprensión.